
Maria
la indeseable



A su nieto, una mujer le cuenta su infancia en los campos de internamiento franceses después de haber huido de la España franquista

— un relato íntimo entre exilio, silencio y transmisión.

SISPONSIS

En 1939, Maria tiene solo 7 años cuando huye precipitadamente de su país natal. La caída de Barcelona y la victoria de las tropas franquistas obligan a cientos de miles de republicanos a tomar el camino del exilio.

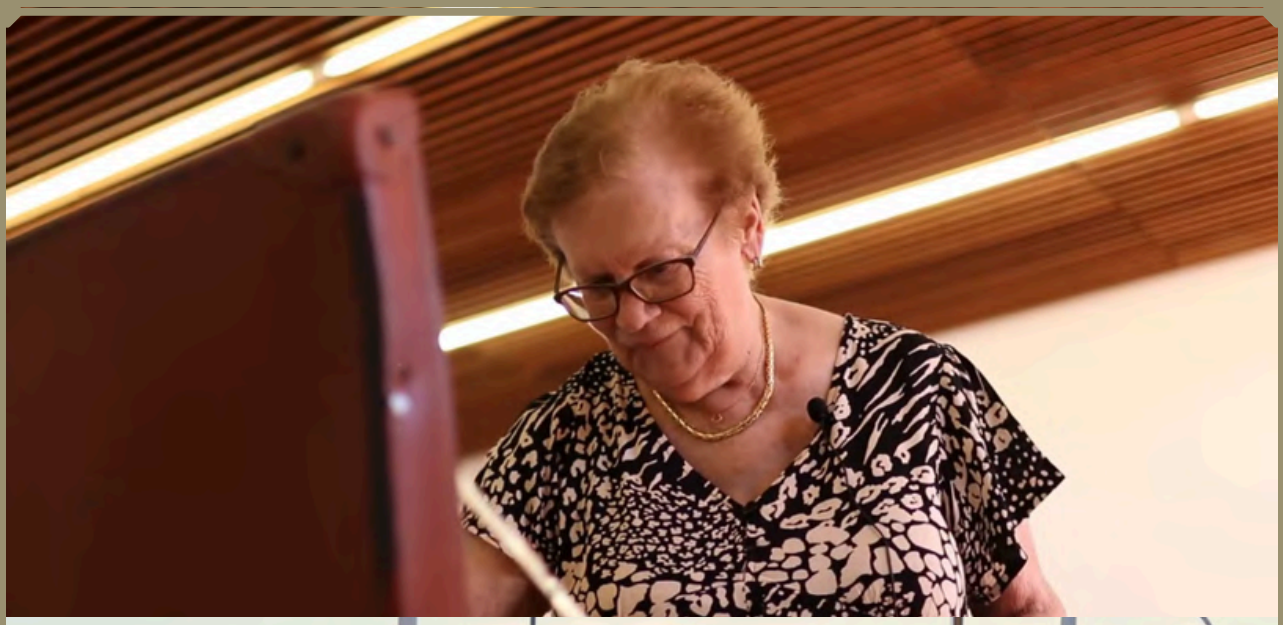
Cruza la frontera de noche y se refugia en Francia. Lejos de ser bien acogida, es internada junto a los suyos, considerados como “indeseables”, en campos donde pasará cinco años detrás de las alambradas de Argelès, Saint-Cyprien, Rivesaltes, Gurs…

Ochenta años más tarde, su nieto decide recoger su testimonio. Maria cuenta entonces su infancia en los campos: la vida cotidiana, el miedo, el rechazo de su madre, el sentimiento de abandono. Él la lleva a los lugares donde fue privada de libertad, reuniendo en este viaje familiar y singular a cuatro generaciones.

Entre memoria íntima e historia colectiva, **Maria la indeseable** explora una vida marcada por el exilio y el rechazo, pero también por la esperanza y la transmisión.











NOTA DE INTENCIÓN

Esta película nació de un deseo antiguo.

Desde niño estuve muy unido a mi abuela. Le hacía preguntas constantemente, sobre todo. Fue a mí, cuando aún era muy joven, a quien habló por primera vez de su historia en los campos de internamiento franceses. Tras décadas de silencio, su palabra fue abriéndose poco a poco.

Más tarde dedicó gran parte de su vida a dar testimonio en escuelas, ante alumnos de todas las edades. Transmitir su historia se había convertido para ella en una necesidad. Por mi parte, durante mucho tiempo conservé la idea de hacer algún día algo con ese testimonio. El nacimiento de mis hijos cambió esa perspectiva: despertó en mí la urgencia de no dejar que esa memoria desapareciera.

Al principio no imaginaba hacer una película. Pensaba simplemente en realizar un vídeo para la familia, en la continuidad de los montajes que hago cada año a partir de nuestras imágenes personales. Un objeto íntimo destinado a nuestros seres queridos.

Entonces empecé a filmar a María en 2021. Durante horas de entrevistas, relató su infancia con precisión, fuerza y, a veces, humor. Muy pronto surgió la idea de ir más lejos: regresar con ella a los lugares de su historia.

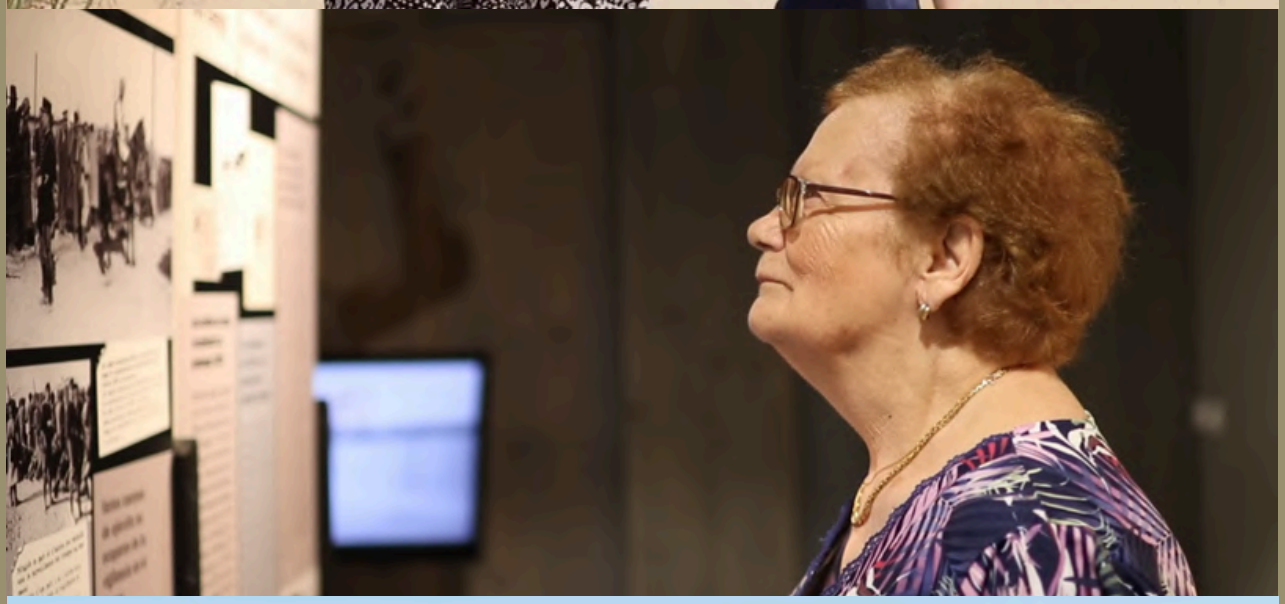
Hicimos ese viaje juntos: María, su hija (mi madre), mis hijos y yo. Cuatro generaciones reunidas para recorrer los lugares donde había sido encerrada siendo niña. Este viaje familiar e histórico, a través del espacio y del tiempo, dio una nueva dimensión a su relato.

Durante este largo proceso de montaje, la película cambió de naturaleza. Cuando comenzó el rodaje, María aún estaba allí para contar su propia historia. Su repentina desaparición durante la elaboración del documental transformó profundamente el proyecto. Lo que debía permanecer como un documento familiar se convirtió en la responsabilidad de preservar una voz que había pasado a ser irreemplazable.

La fuerza evocadora del exilio, la singularidad del recorrido de María, pero también aquello universal que cuenta, me hicieron comprender que sería una lástima reservar un testimonio así únicamente al ámbito familiar. La película se convirtió entonces en una forma de prolongar la labor de transmisión a la que había dedicado gran parte de su vida.

A través de estas imágenes, su voz, sus gestos y su presencia siguen existiendo. Esta película es un intento de transmisión, un acto de memoria y una forma de continuar lo que ella había comenzado.






Ruta
del Exilio

PUESTA EN ESCENA

Busqué ir a lo esencial, para no traicionar la palabra de Maria mediante efectos o artificios de puesta en escena.

La película se apoya en un dispositivo voluntariamente sencillo: entrevistas filmadas en su casa, con dos ángulos de cámara, que permiten captar a la vez la continuidad de su relato y los matices de sus emociones. A esos momentos de intimidad se entrelazan imágenes filmadas cámara en mano durante nuestros desplazamientos por los lugares de su historia. Estas secuencias, más libres, inscriben su palabra en el presente, en los paisajes que atravesó de niña.

En paralelo, abrí los archivos familiares y recurrí a documentación histórica para completar su relato y situarlo en su contexto.

Me pareció esencial ofrecer al espectador algunos puntos de referencia, para permitirle comprender los desafíos históricos que atraviesan su historia personal. La película está así puntuada por algunas incisiones en voz en off, acompañadas de imágenes de archivo y documentos de época. Estos elementos no pretenden convertir la película en un documental de historia. No soy historiador. Me apoyé en el trabajo de los historiadores para proponer claves de comprensión, sin que nunca prevalecieran sobre la palabra de Maria.

Quise construir imágenes aireadas, luminosas, que dejaran espacio y respiración. Esta elección contrasta con la dureza de lo que ella cuenta: una infancia marcada por el encierro, el miedo y la carencia. Para mí se trataba de no encerrar nunca su relato en una puesta en escena pesada, sino, al contrario, de crear las condiciones de una escucha. Quería mostrar a Maria tal como es: humana, directa, a veces divertida, siempre sincera. Un dispositivo sencillo, para dejar existir plenamente una palabra que, durante mucho tiempo, no había tenido lugar.

MARIA

Maria Baqué —nacida Bagaria— nació en Barcelona en 1931.

En 1939, a los 7 años, huyó de la España franquista y fue internada en varios campos del sur de Francia, donde creció detrás de las alambradas. Después de la guerra, reconstruyó su vida en Francia y fundó una familia.

Más tarde dedicaría gran parte de su vida a dar testimonio, especialmente ante las generaciones más jóvenes, para transmitir la historia del exilio republicano español.

Su recorrido, a la vez singular y emblemático, constituye hoy una memoria esencial de la Retirada.



DIRECCIÓN

Clément Bastie tiene 35 años y es padre de tres hijos pequeños. Es profesor agregado de biología y geología y actualmente enseña ciencias de la vida y de la Tierra en un instituto.

Su relación con su abuela, Maria, siempre fue singular. Aunque ella había guardado durante mucho tiempo silencio sobre su infancia en los campos de internamiento, fue a él a quien se confió por primera vez. Después prosiguió ese trabajo de memoria durante más de veinte años, dando testimonio en escuelas, colegios e institutos.

Este vínculo íntimo, así como el lugar particular que ocupaba en esta transmisión, llevaron a Clément Bastie a emprender este documental, inicialmente concebido como una película familiar.

Autodidacta en realización y montaje, autoprodujo y realizó **Maria la indeseable** en su tiempo libre, en paralelo a su trabajo como profesor.

Esta primera película se inscribe en una voluntad de transmisión, entre memoria familiar e historia colectiva.











INFORMACIÓN TÉCNICA

TÍTULO
MARIA LA INDESEABLE

DIRECCIÓN, IMAGEN, MONTAJE
CLÉMENT BASTIE

AYUDANTE DE DIRECCIÓN
DISEÑO DE MOVIMIENTO
JOACHIM THIBAULT

MÚSICAS
ANTOINE DECROP
SHON

GÉNERO
DOCUMENTAL

DURACIÓN
76 MINUTOS

AÑO DE PRODUCCIÓN
2026

IDIOMAS
FRANCÉS

SUBTÍTULOS DISPONIBLES
FR /ES /CA /EN

FORMATO DE IMAGEN
HD 1920 X 1080 – 16:9

SONIDO
ESTÉREO











CONTACTO

Clément Bastie

clement.bastie@gmail.com

06 88 40 69 62

Nota confidencial destinada a los programadores y programadoras

La película contiene un giro narrativo importante relacionado con la desaparición de Maria durante el proceso de creación del documental. Este elemento otorga a la película una dimensión emocional particular, pero el realizador desea preservar su descubrimiento para el público. Por ello se solicita, en la medida de lo posible, no revelarlo en sinopsis, presentaciones públicas ni materiales de comunicación.